

Maria Voce: «Se debe empezar compartiendo»

De PAOLO VIANA - Avvenire

20 de enero de 2015

Charlie Hebdo y Bélgica – pero también Siria y Níger – no son los frentes de una guerra entre Europa y el islam, con el cual, de hecho, «necesitamos una alianza, un diálogo... ». ¿Comparte el análisis de la Mogherini?

Sin duda, - responde María Voce, presidente del Movimiento de los Focolares - y también recuerdo que los musulmanes están heridos como nosotros por estos atentados.

Se habla de dialogar con el islam, pero al final se logra dialogar solo con una parte. ¿Non hay un equivoco?

Es evidente que no hay voluntad de diálogo en los fundamentalistas del islam, pero también el Occidente tiene sus fundamentalistas. Por eso, nosotros focolarinos, hacemos hincapié en el diálogo que se basa en compartir la existencia cotidiana, no comienza de inmediato con una discusión de ideas. Porque es indispensable iniciar conociendo al otro y no, por ejemplo, por la religión del otro, con el fin de descubrir el vínculo de fraternidad que une a todos los seres humanos. Sólo sobre esta base se puede insertar la comprensión de la fe del interlocutor y lo podemos respetar, para que el diálogo sea realmente constructivo y no se limite a una convivencia no beligerante, que impide construir juntos el futuro común. Sólo dialogando se descubre que todos tienen algo que dar a los demás y vemos que la diversidad no es necesariamente motivo de contraposición, sino que puede ser motivo de enriquecimiento mutuo.

¿Este tipo de diálogo funciona también en una ‘tercera guerra mundial por partes’?

Este tipo de diálogo ha funcionado en aquella ciudad africana que acogió sin temor a los prófugos de la facción adversaria y luego fue defendida precisamente por ellos. Funciona en Argelia, donde nuestro movimiento está compuesto casi en su totalidad por musulmanes. Funciona en Tierra Santa, donde personas de las tres religiones rezan juntos por la paz y construyen puentes entre sus comunidades. Funciona en Italia donde musulmanes y cristianos trabajan juntos sobre los valores de la familia. Funciona en Austria, donde, gracias a la red de relaciones construidas, hemos evitado enfrentamientos y tensiones sociales. Funciona en Macedonia donde la Facultad de pedagogía en Skopje abrió un asilo interétnico e interlingüístico... Decisivo es el espíritu con el que afrontan los problemas. Si el espíritu se ve reforzado por una espiritualidad no sólo conduce a valorizar todo lo bueno que hay en el otro, a descubrir los dones de Dios presentes en cada tradición religiosa, a ponerlos en luz, sino también a hacerlos progresar.

Pero después sucede lo que ocurrió en Níger y en Camerún...

También aquellos que creen en el diálogo experimentan dudas y desaliento y también aquellos que creen piden medidas para detener las masacres. Pero no con violencia, sino formando los pueblos a la paz. En Jos, en Níger, en septiembre organizaron un seminario para un diálogo de paz que ha dado a una experiencia fructuosa de focolar.

Este diálogo puede apasionar a un joven, pero también exponerlo a grandes riesgos. ¿Qué diría si encontraras a Greta y Vanessa?

¡Bienvenidas! Agradecería con ellas a Dios por la feliz conclusión. Los jóvenes tienden a apasionarse y también a arriesgar. Voy a decir más: incluso los chicos que luchan en el Islam originalmente pueden haber tenido motivaciones, en cierta forma, ideales, después instrumentalizadas. No se debe poner en peligro la propia vida, una experiencia de solidaridad internacional debe basarse en la preparación y en la prudencia, pero por grandes valores puedes arriesgar y a menudo se arriesga. Como los médicos que combaten la enfermedad del Ébola en África.

Volvamos a Europa en llamas: ¿Cuál es la relación del diálogo y la libertad de opinión?

Los asesinatos de París han sido una página horrible pero la libertad tiene un límite y ese límite es el bien común, el bien de la humanidad. Lo ha dicho el Papa, que no pierde oportunidad en subrayar la acogida, la empatía, la atenta escucha de las razones del otro, el ejercicio de un amor mayor y nos exhorta a no descontar nuestra identidad de cristianos, con el fin de prepararnos a este diálogo. Podemos dialogar sólo si realmente somos auténticamente cristianos. Nuestro diálogo debe comenzar por la conciencia de que cada encuentro puede ser una oportunidad para donar al otro los valores de nuestro ser cristianos. Sin imponerlo, sino con delicadeza y respeto: son un tesoro del que también los otros tienen derecho a participar.

© riproduzione riservata

Traducción del SIF - Servicio Información de los Focolares

Fonte: http://www.avenire.it/Mondo/Pagine/Si-deve-partire-dalla-condivisione-.aspx?utm_content=buffer65e5b&utm_medium=social&utm_source=twitter.com&utm_campaign=buffer